

“ESTAMOS INVITADOS A TOMAR EL TÉ” EN LA CASA DE LA ADMINISTRACIÓN DE LA ALEXANDRA COLONY. ALEJANDRA, SANTA FE (1870-1885)

“WE ARE INVITED TO TAKE TEA” IN THE ADMINISTRATION’S HOUSE OF THE COLONY ALEXANDRA. ALEJANDRA, SANTA FE (1870-1885)

Irene Doształ*

RESUMEN

El té de la tarde es, de las costumbres inglesas, la que más se asocia al buen gusto y al espíritu de clase burguesa de la segunda mitad del siglo XIX. Específicamente, éste hábito cruzó océanos y acompañó a migrantes británicos a sus nuevos espacios de residencia.

Esta tradición es introducida en las lejanas tierras del norte santafesino por el grupo administrador de la incipiente colonia agrícola, denominada Alexandra Colony. El registro arqueológico compuesto por piezas de porcelana y de loza refinada combinada con la paisajización del espacio, acerca a una ceremonia que estaba organizada de principio y fin con lugar y horario rigurosamente establecidos.

A través de este trabajo se busca establecer las continuidades en las rutinas de los miembros dirigentes del proyecto colonizador financiado por el banco londinense Thomson, Bonar & Co entre 1870 y 1885, que tras quince años decide vender la propiedad que poseía en tierras santafesinas, compuesta por 17 leguas frente al río San Javier, Provincia de Santa Fe, Argentina.

Palabras claves: arqueología histórica – consumo – té – colonización – Santa Fe

*Centro de Estudios Sociales Regionales (NODO CESOR) Investigaciones Socio-históricas Regionales (ISHIR - CONICET) doształ@ishir-conicet.gov.ar

I. Doształ 2015. Estamos invitados a tomar el té en la casa de la administración de la Alexandra Colony. Alejandra, Santa Fé (1870-1885). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 9 (2): 33-62. Buenos Aires.

RESUMO

O chá da tarde é de costumes ingleses, o que mais está associado com bom gosto e o espírito da classe burguesa, na segunda metade do século XIX. Especificamente, este hábito cruzou os oceanos acompanhado de imigrantes britânicos para seus novos lugares de residência.

Esta tradição é introduzido no extremo norte de Santa Fe pelo grupo administrador da colônia agrícola incipiente, chamado Alexandra Colony. O registro arqueológico, composto por peças de porcelana e pratos refinados, combinado com a encenação da paisagem, nos mais perto de uma cerimônia que foi organizada para começar e terminar em um tempo e local rigorosamente estabelecido.

Através deste trabalho procura estabelecer continuidades nas rotinas dos principais membros do projeto colonizador financiado pelo banco de Londres Thomson, Bonar & Co entre 1870 e 1885, que, depois de quinze anos, decide vender a terra por 17 ligas contra o San Javier rio que possuíam na província de Santa Fe, Argentina.

Palavras-chave: arqueologia histórica - consumo - chá - de colonização - Santa Fe

ABSTRACT

The afternoon tea is of all English customs the one most associated with good taste and the spirit of bourgeois class in the second half of the 19th century. Specifically, this habit crossed oceans and accompanied migrants British migrants to their new areas of residence.

This tradition is introduced in the distant lands of northward Santa Fe by the administrator group of the emerging agricultural colony, called Alexandra Colony. The archaeological record composed of pieces of porcelain and refined dishes combined with the staging of the landscape, brings closer to a ceremony, which was organized from the beginning to the end with rigorously established time and venue.

This work seeks to establish continuities in the routines of leading members of the colonizer project funded by the London bank Thomson Bonar & Co. between 1870 and 1885, which, after fifteen years, decides to sell the 17 leagues land located against the San Javier River in the Province of Santa Fe, Argentina.

Keywords: historical archeology - consumption - tea - colonization - Santa Fe

INTRODUCCIÓN

A través de este artículo nos preguntamos si los administradores de Alexandra Colony, como grupo dirigente, vieron limitadas sus preferencias de clase a raíz de la lejanía que existía entre ellos y los principales mercados de la Argentina de fines del siglo XIX. Y si el consumo de este lugar, por ende, podrá relacionarse con su vida pasada o bien, con la producción local de una frontera difusa con los grupos indígenas de la región, tanto reducidos como montaraces.

El objetivo es estudiar la permanencia de cierto tipo de hábitos en la vida diaria de estos pioneros de la colonización radicados a 90 km de la última línea de fortines y por ende del territorio controlado por el Estado, lo que permitirá proporcionar información que no ha sido incluida en el gran relato de la Historia oficial sobre la conquista y ocupación del Chaco Santafesino.

Partiendo de la presunción que ciertos conjuntos de bienes son utilizados para dar visibilidad a específicos rasgos culturales, el registro asociado a la ceremonia del té permitirá identificar la permanencia de un hábito que relaciona a una clase social con cierto tipo de cultura material.

Para ello se llevó adelante un estudio integral encuadrado dentro de la Arqueología Histórica –registro arqueológico, fuentes documentales, bibliografía especializada, cartografías, fotografías históricas, composición social y testimonios etnográficos– el mismo permitió dar a conocer el estilo de vida mantenido por los británicos que habitaron la casa y que tuvieron por función original la administración de Alexandra Colony.

La empresa colonizadora Thomson Bonar & Co. con sede en Londres le rindió homenaje a la futura reina consorte, Alexandra de Dinamarca, nombrando en 1870 a la colonia con su nombre. Tras el dejo romántico, se enarbola un posicionamiento político del expansionismo inglés de la época, que junto con el designación de la calle principal como Príncipe de Gales y de la plaza como Reina Victoria (Tourn 2001) replicaban en el lejano Chaco Austral santafesino los símbolos de la Inglaterra imperial.

Alexandra de Dinamarca esposa del rey-emperador Edward VII fue reina del Reino Unido y emperatriz de India. La pareja se casó el 10 de marzo de 1863 en la capilla de San Jorge, Castillo de Windsor, los príncipes de Wales hicieron de *Sandringham House* en Norfolk, Inglaterra su residencia preferida, y de *Marlborough House* su morada en Londres. *Sandringham House* se convirtió en una casa de campo excepcional, una amplia oferta de aves silvestres, especialmente los faisanes, permitió buenas fiestas, y en la década de 1860 se estableció como el centro coordinador de la vida social de la aristocracia inglesa (Matthew 2006).

Los biógrafos, Madol (1940), Battiscombe (1969) y Hugh (1992), coinciden en que su matrimonio fue en muchos sentidos feliz, sin embargo, algunos han afirmado que Albert Edward no le dio a su esposa la atención que le hubiera gustado y que gradualmente se fueron alejando, hasta que su ataque de fiebre tifoidea a finales de 1871 provocó una reconciliación (Madol 1940). Alexandra fue popular y querida entre los británicos. De carácter generoso y caritativo, llevó adelante su función

pública en pos de clases desprotegidas. En otro orden, su belleza llamó la atención de todos desde su llegada, y su estilo en el vestir impuso una moda por más de 50 años; como lo fue el uso de gargantilla que cubría su cuello y escotes (Madol 1940).

El sitio arqueológico denominado Casa de la Administración de Alexandra Colony (CAAC), corresponde como su nombre lo refiere a la sede administrativa y residencial de los sucesivos dirigentes. Dado los acontecimientos cotidianos que se fueron sucediendo la delegación fue cambiando con el tiempo por lo que no es posible estipular un número específico de residentes pero sí es posible confirmar que en su mayoría eran hombres y todos provenían de Reino Unido (Censo 1873). La construcción de esta casa simbolizó el triunfo de la civilización sobre la barbarie (Dosztal 2013a). Un edificio sólido de 245 m² de planta y media –que “se veía desde lejos”– se diferenciaba del contexto natural que lo contenía, para cuya construcción se contrató ladrilleros de origen vasco que arribaron en mayo de 1872 y a quienes se les pagó 76 dólares a cuenta (Powys 1872). Al igual que en su contexto-momento original, este edificio se convirtió en el centro de las primarias excavaciones planteadas en su predio.

“En esta casa, vivieron Arthur L. Powys, William Henry Moore, Robert D. Balfour y durante todos los años que estuvo al frente de la administración, Charles Henry Webster y su familia. Fue residencia de los diferentes Directores de la colonia. También lugar donde se alojaban Gobernadores o personas ilustres que visitaban la Alexandra Colony” (Tourn 2001:230). Además, al ser el centro rector de la colonia recibía constantemente a colonos y se celebraban fiestas populares (The Standard 1873).

La colonia se diagramó en dos grandes sectores con la sede administrativa en el centro de la misma. Los terrenos al Norte se reservaban para la migración anglosajona y el sector Sur para las familias italianas (valdenses en su mayoría), suizas y francesas (Tourn 2001); a quienes por contratos se le otorgaban lotes de 25 cuadradas denominados *block* donde debían radicarse y realizar las mejoras necesarias para vivir y producir ya que la empresa colonizadora les ofrecía, en calidad de adelanto: ganado, semillas y herramientas de labranza.

A través del tiempo el campo donde se construye la casa de la administración sufre ventas y fraccionamiento. Actualmente tiene una extensión de 61 ha, de las cuales puedo delimitarse un área de 115 m en dirección Norte-Sur y de 150 m en dirección Este-Oeste, que no sufrió grandes perturbaciones antrópicas debido a que, sucesivamente, se utilizó solo como área doméstica. En cambio, el resto del campo posee algunas

áreas que se encuentran sembradas con soja (*Glycine max*) y otras que se utilizan como criadero de vacas (*Bos taurus*) y caballos (*Equus caballus*). Décadas atrás, el campo había sido sembrado con arroz (*Oryza sativa*), por lo que su suelo fue manipulado gravemente, ya que se realizaron valetones o canales que contuvieron agua y que, luego, inundaron el sembrado.

Una vez establecidos los límites de área excavable con transectas por cuyos trayectos se tomaron medidas altimétricas para obtener una representación del terreno, se ubicó el Punto 0 de excavación a los 29° 54' 58,7" Lat. Sur y 59° 49' 17,2" Long. Oeste y, desde él, se plantearon los sucesivos sondeos y cuadrículas de 2x2 m, las cuales se denominaron de acuerdo a la distancia y a la ubicación con respecto al Punto 0.

Para llevar adelante un análisis holístico en el que en forma constante se interrelacionan los datos extraídos de este acervo documental con la nueva información provista por los resultados obtenidos tras las sucesivas intervenciones arqueológicas y el análisis de la cultura material, se avanzó desde lo general hasta lo particular, lo que permitió llevar, de una manera organizada, el abordaje global del objetivo específico.

En una primera instancia se presenta brevemente el paso del té como solo una infusión a un espacio ritualizado y de socialización. Si bien su ceremonialización está directamente circunscripta a la esfera doméstica y femenina, no fue exclusiva sino que generalmente de noche ellas eran quienes preparaban el servicio para los hombres tanto en privado como en las reuniones sociales con amigos (Andrade Lima 1999). Concadenado a esta instauración se presenta el contexto cultural que enmarca la fundación de Alexandra Colony adentrándose a la historia particular de los habitantes de la casa, en su mayoría hombres provenientes de la zona urbana de Reino Unido devenidos en administradores de una colonia agrícola en el Chaco santafesino, estableciendo sus lazos sociales y su condición de clase que replica ciertos hábitos que los distinguen de otros grupos sociales. Esta ritualización tiene su soporte material, el cual es desarrolla en el siguiente apartado, compuesto por los materiales arqueológicos directamente asociados a la ingesta del té así como la paisajización del espacio, modificación del ambiente con el propósito de crear un bello entorno, donde este grupo social transitaba su vida cotidiana.

El estudio de distintos aspectos de la vida cotidiana permite descodificar los hábitos que como británicos los diferenciaron del nuevo entorno natural inmediato; ofreciéndole a la trayectoria investigativa de la Arqueología Histórica ejes de análisis para estudiar los cambios en la división social que produce la radicación de una masa de inmigrantes

en la *despoblada* Argentina de mediados de siglo XIX y la introducción de un nuevo conjunto de bienes de consumo y uso que establecieron la frontera entre lo público y lo privado, fomentando la ritualización de la vida cotidiana y la acumulación de capital, la fetichización del consumo y la ascensión social (Groover 2003).

Sobre esta base, puede alegarse que el grupo social que se somete a estudio perteneció a la clase dirigente de la colonia, la cual, al cambiar de ambiente, se enfrentó a nuevas tareas, aprendió nuevos sistemas de uso y elaboró un comportamiento particular que le permitió adaptarse. Si bien sufrió un quiebre –ya que se alejó de su lugar de origen– mantuvo una relativa continuidad en lo referente a actividades cotidianas como comer, vestirse o relacionarse y pudo apropiarse de su entorno inmediato al reconocerlo como “un propio mundo”.

INSTITUCIONALIZACIÓN DEL TÉ DE LA TARDE EN LA INGLATERRA VICTORIANA

Anna Maria Stanhope, séptima duquesa de Bedford y dama de honor de la reina Victoria, es a quién la historia nombra como la iniciadora de la tradición de té de la tarde. Durante las décadas de 1800, el almuerzo era una comida ligera y la cena se servía tarde en la noche, las largas tardes sin comida hacían sentir a la Señora Bedford como *having that sinking feeling*¹. Por lo que empieza pidiendo que su doncella le trajese una taza de té y un aperitivo cada día. Pronto comenzó a invitar a amigos a unirse a ella, creando así un nuevo evento social que se convirtió en una parte importante de la sociedad británica que todavía se disfruta hoy. En el proceso de definición de esta nueva costumbre las mujeres del siglo XIX irían cambiando el vestir, al implementarse específicos estilos de vestidos largos, guantes y sombreros para el té de la tarde, que por lo general se servían en la sala entre las cuatro a cinco de la tarde (Andrade Lima 1999) (Figura 1).

Con el pasar del tiempo, la ceremonia del té se convirtió en el espacio por excelencia de sociabilidad y exhibición de status económico. La edición en 1856 del libro *A Manual of Etiquette for Ladies* de Florence Hartley ofrecía a las mujeres de la incipiente clase media, las directivas para comportarse correctamente en eventos sociales: el vestir, las conversaciones, reglas como anfitriones e invitados en fiestas y reuniones de la tarde. Siendo la cortesía la virtud primaria que debía reinar en el ambiente: “la cortesía, fundada en una norma de este tipo, se convierte



Figura 1: Wilton tea-party: Lord and Lady Lansdowne, Lady de Grey and Lord Pombroke, fotografía extraída del libro *Queen Alexandra's Christmas gift book: photographs from my camera to be sold for charity* (1908) donde se representa la moda del momento el servicio del té al aire libre disfrutando del paisaje.

en la expresión, de manera graciosa, de las virtudes sociales. El espíritu de la cortesía consiste en una cierta atención a las formas y ceremonias, que están destinados tanto para complacer a los demás y de nosotros mismos, y hacer que los demás complacido con nosotros; una definición más clara todavía se puede dar al decir que la cortesía es la bondad del corazón puesto en la práctica diaria; no puede haber verdadera cortesía sin bondad, la pureza, la sencillez de corazón, y sensibilidad” (Hartley 1856:1, traducido por la autora).

El té podía ser servido en el ámbito doméstico en diferentes ocasiones: de forma privada en el desayuno, socialmente en el ámbito de una comida formal de la tarde donde se recibían invitados y en fiestas nocturnas donde se ofrecía una mayor variedad de comidas para una mayor cantidad de personas. En las tres ocasiones, “en el desayuno o té, si usted se encuentra en la cabecera de la mesa, deberá, antes de tomar cualquier cosa sobre su propio plato, llenar una taza para cada uno de

la familia, y pasar a ronda, con cuidado para que se adapte a cada uno en la preparación de la copa, que ninguno puede volver a por más té, agua, azúcar o leche. Si usted tiene un visitante, pase la taza con el té o el café solo en ella, y de la mano la azucarera y cremera, que éstas se pueden añadir en la cantidad preferida” (Hartley 1860:56, traducido por la autora).

Este esencial manual permitió a las mujeres de clase media normalizar y restringir su comportamiento para adaptarse a sociedad de la Inglaterra victoriana dominada por los hombres. La fiesta del té fue obligando a las mujeres a perder inconscientemente libertades, ya que redujo su participación social al ámbito doméstico (Heath 2012); una casa bien cuidada era una condición previa para el bienestar y el orden social.

En el siglo XVIII las mujeres se apropiaron de la cultura material del té para luchar por un papel responsable en la sociedad, pero durante el siglo XIX, la vista práctica del modelo de la mujer ideal de clase media como madre-esposa tenía en sí características limitantes (Gray 2008). No es hasta las últimas dos décadas del 1800, que esta situación se va revirtiendo al ritmo en que los salones de té en las ciudades, las estaciones y en el transporte público imitaron el ambiente seguro de la casa, domesticando los espacios públicos y aliviando las preocupaciones sobre los viajes y los peligros que podrían representar salir de su casa para las mujeres de la época.

CONTEXTO CULTURAL: CARACTERIZACIÓN SOCIAL DE ALEXANDRA COLONY

Los empresarios londinenses obtuvieron por ley especial de la Provincia de Santa Fe la compra de un terreno de veinticinco leguas cuadradas a razón de 300 pesos bolivianos por cada una, bajo condición de establecer en el mismo una colonia de 150 a 200 familias (Figura 2). El terreno linda al sur con la propiedad de Ovidio Warnes y Cia y el arroyo de Malabrigo al norte; en la delineación de la colonia se asigna a cada familia colona 25 cuadradas a pagar con financiamiento una vez realizada la concesión (Wilcken 1872). Los planos expuestos (Figura 3 y 4), delimitan la porción de terreno que la compañía debía administrar para cumplir con el contrato. El lugar elegido para el emplazamiento, actual sitio arqueológico, es el punto más alto de la barranca; cual *panóptico*, controlaba las subdivisiones y evolución de la colonia.

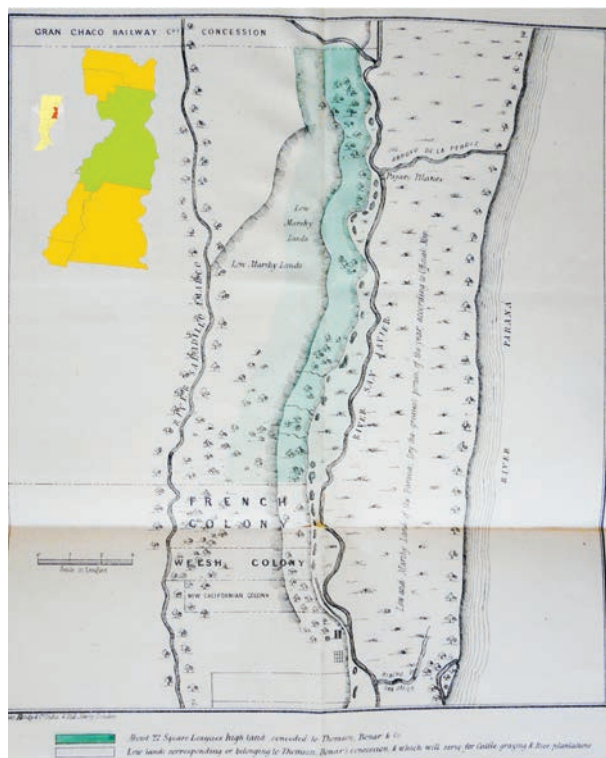


Figura 2: Extensión del terreno concedido a la compañía extraído del informe realizado por Rickard (1870) a pedido de Thomson Bonar Et Co donde se detallan las características ambientales y sociales del terreno a comprar.

Alexandra Colony se funda oficialmente el 11 de octubre de 1870, fecha en la que arriban los miembros de la administración para llevar adelante las tareas de ordenamiento y logística del proyecto. El primer contingente de ingleses estaba compuesto por: Andrew Weguelin, director, Arthur Powys, encargado, William Bailey, ingeniero agrimensor, y Abraham Fisher, tesorero. Con el transcurso de los años la población se fue ampliando con la llegada de inmigrantes que se ubican en la categoría de colonos y nuevos integrantes de la dirigencia.

El registro documental brinda información sobre la composición del grupo social que utilizó y descartó el conjunto artefactual que compone el registro arqueológico de la Casa de la Administración de Alexandra Colony (Censo 1873, St Andrew's Anglican Church Register 1876-1889, Tourn 2011). Tomando de referencias los registros del único censo realizado durante la administración inglesa (Censo 1873), de una población total de 474 habitantes solo 176 eran mujeres, definidas éstas como esposas e hijas por lo que los hombres en conjunto prevalecían por sobre las mujeres.



Figura 3: Plano topográfico de Alexandra Colony 1871 perteneciente a la mensura realizada por el agrimensor Livi (Archivo de Protocolos Notariales del Colegio de Escribanos de la Provincia de Santa Fe - Segunda Circunscripción. Rosario. Santa Fe).

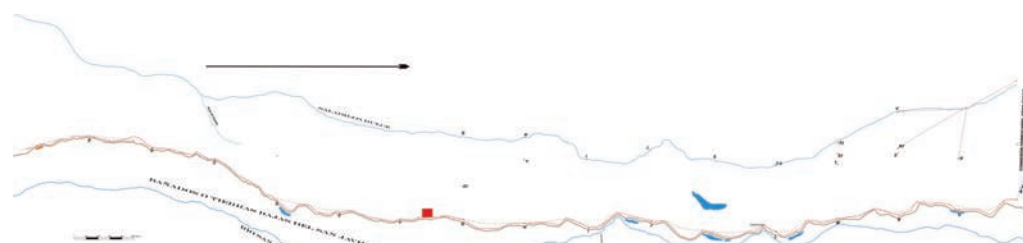


Figura 4: Copia del plano de mensura del campo perteneciente a los Sres. Thomson, Bonar and Cia., situado en el paraje Pájaro Blanco (1871) donde se ubica con un cuadro rojo el sitio arqueológico Casa de la Administración.. Gentileza del geólogo Aldo Giacardi de la Universidad Nacional de San Luis.

Si se retoman las dos principales variables asociadas a la ceremonia del té (status social y femineidad), la primera se visualiza claramente establecer el origen socio-económico de los dirigentes de la colonia; en cambio, la presencia femenina es escasa en la documentación consultada (colecciones epistolares, informes de colonia, artículos periodísticos) y se reduce a su rol doméstico y familiar.

El grupo de sucesivos directores y administradores provenían de distintas partes de Gran Bretaña, estaban relacionados de un modo u otro con los directivos del Banco Thomson, Bonar & Cia y pertenecían a familias de la aristocracia inglesa (Tourn 2010).

Por ejemplo, Andrew Weguelin provenía de una familia dedicada a los negocios financieros y vivía en el condado Surrey ubicado al sudeste de Inglaterra. Cursó sus estudios en *Merton College* de la Universidad de Oxford. Su padre, Thomas Matthias Weguelin, había sido miembro del Parlamento Inglés, ocupando un asiento por Youghal, Condado Cork, de Irlanda. Al tiempo de la colonización de colonia Alexandra, era el socio principal del Banco J. Thomson T. Bonar y Cía de Londres y su hermano mayor Christopher era el gerente de la institución que compró al Gobierno de la Provincia de Santa Fe, 25 leguas cuadradas de terreno

(Tourn 2010). A su vez, la familia de Arthur Littleton Powys, también era una reconocida prosapia en el Reino Unido. Nacido en 1842 en Thrapston, Northamptonshire, Inglaterra, su bisabuelo fue Miembro de la Cámara de los Comunes, durante cuatro períodos parlamentarios; su abuelo, Thomas Powys abogado y nombrado segundo *Lord Lilford*, y su padre, el honorable y reverendo Atherton Legh Powys, fue Rector de la Iglesia Anglicana de Titchmarsh, Northants (Tourn 2010).

El estudio biográfico de estos pioneros de la colonización (Tourn 2011) muestra que sólo dos de los miembros de la administración contrajeron matrimonio. Abraham Fisher (tesorero) se radica en tierras santafesinas con su familia desde la fundación de la colonia en 1870 hasta 1874 cuando es relevado de su cargo por las autoridades del banco inglés (Tourn 2011) y Charles Webster (administrador) contrae matrimonio a mediados de 1875 en South Bersted, Sussex, England y su esposa deja su Inglaterra natal para vivir en la colonia. Por lo que sus presencias en la casa de la Administración no son temporalmente coincidentes.

Sobre Jane Augusta Richards de Webster se hallaron exiguos registros oficiales, uno sobre los datos de su matrimonio y dos censales. El primero detalla la fecha y lugar del enlace con Charles Webster (England Marriages, 1538–1973), el segundo y tercero (Censo Provincial 1887 y Censo Nacional 1895) la ubican viviendo en Colonia Florencia (Reconquista, Santa Fe) donde se traslada junto a su familia tras la venta de Alexandra Colony en 1885. En relación a su desempeño social no se halló información, salvo que fue madrina de casamientos de peones de la administración (St Andrew's Anglican Church Register 1876–1889), por lo que es posible suponer que su círculo de amistades correspondería a las esposas de los amigos de su esposo. Como se observa en la foto de 1875 en la que administradores y colonos se reúnen para celebrar el culto de domingo (Figura 5a), único registro que muestra la presencia de otra mujer que transcurría sus días en el predio de la administración, señora esposa de W. Mc Donald. Su esposo era encargado de las tareas diarias de la administración (Figura 5b) (Tourn 2011).

En este círculo debe incluirse a la esposa de James Ferguson, quién fuese pastor de la Iglesia Anglicana de la colonia (1883–1891), Annie Ellen Swonnell Statham perteneciente a una familia bien representada en las filas del clero inglés (Tourn 2011).

Como en su Reino Unido natal, las mujeres de la administración estaban impedidas de la participación directa en la vida económica y toma de decisiones respecto al destino de la colonia; por lo que se ha de suponer que buscaran en el ritual del té de la tarde nuevas formas de socialización en el lejano Chaco austral. De este modo el *comer con* y el

comer de acuerdo a (Remedi 2006), es decir con cierta clase de personas y siguiendo ciertas pautas socioculturales, marca una diferenciación con el entorno sociogeográfico compuesto por diferentes grupos étnicos originarios de la región. Pero esta actividad que podría ser social o meramente familiar no fue exclusiva de las mujeres, aunque como se desarrolla en el primer apartado ellas se apropiaron y ritualizaron realizando fiestas privadas, los hombres disfrutaban de dicha infusión en reuniones, ocasión en que la mesa del té era atendida por la dueña de casa o sus hijas (Gray 2008).

La continuidad en la liturgia que giraba en torno a esta bebida en la que la mesa constituía un pequeño territorio separado y apropiado, produjo una ruptura en las costumbres en el comer y el beber del espacio social montaraz. Esta costumbre fue mantenida en el actual pueblo de Alejandra (Figura 6), respetando sus reglas en el servicio y el vestir hasta entrada la década de 1960 (Guido Abel Tourn 2016, comunicación personal) y paulatinamente fue sustituida por las reuniones informales alrededor del mate.



Figura 5a: Administradores y colonos manteniendo sus deberes religiosos en Alexandra Colony y Figura 5b: Interior de la casa de la familia MC Donald donde se visualiza a la derecha de la señora el servicio del té (Archivo personal Guido A. Tourn Pavillon).

Si se considera que este posicionamiento social establecido en conjunto, sin ser individualizado por género, es una variable que está directamente relacionada con el tipo y costo de los bienes que consumirán se podría establecer un modelo arqueológico esperado en donde el conjunto cerámico que forma parte de la cultura material descartada se hallasen restos asociados a la ceremonia del té (Shackel 1993) así como que prevaleciesen las lozas impresas por transferencia y porcelanas que fueron estipuladas como las más costosas durante el siglo XIX (Miller 1991).



Figura 6: Tomando el té en la casa de la familia Davies, sus hijas y las hermanas Morgan. Fotografía datada en la década de 1910. (Archivo personal Guido A. Tourn Pavillon).

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: ESPACIOS DE HALLAZGO Y CULTURA MATERIAL

El material de características domésticas analizado para este estudio proviene de dos pozos de basura del sitio arqueológico CAAC², ubicado en la región chaqueña del sector norte de la Provincia de Santa Fe (Dosztal 2013b). El proyecto colonizador Alexandra Colony se construye en un espacio *vacío*, es decir no existían construcciones contemporáneas previas en el lugar elegido para el emplazamiento de la sede administrativa, por lo que los hallazgos están asociados a los diferentes grupos de inmigrantes que vivieron en ésta área, y es posible establecer la historia de ocupación tras la fundación de la colonia en 1870 (Dosztal 2010).

Los mismos son estudiados en relación al uso del espacio que la clase dirigente hizo del terreno lindante a la casa principal que, como una escenificación, combinaba senderos, pérgolas, pisos de ladrillos y arboleda brindándole aires asociados al naturalismo inglés que dominaba los gustos en los jardines de la época (Figura 7).



Figura 7: Ubicación de las diferentes unidades de excavación lo que permite observar el uso del espacio en torno a la casa central de administración.

Para poder identificar, dentro de todo el conjunto de artefactos fabricados a base de arcilla aquellos asociados a la ceremonia del té se estipularon, primeramente las características inherentes que posee un fragmento cerámico: tipo de pasta, forma y decoración (Brooks 2005). En relación al estudio de estos aspectos, existe una amplia bibliografía –que se tomó como guía para la identificación de la colección– que abarca el vasto mercado que se fue creando durante el siglo XIX y cuyos bienes fueron consumidos en distintas partes del mundo (Burton 1904; Sussman 1977, 1985; Cushion 1980; Majewski y O'Brien 1987; Miller y Hunter 1990; Miller 1991; Schávelzon 1991, 2001; Hunter y Miller 1994; Brooks 2005; entre otros). En esta ocasión, no se desarrollan las características de todos los tipos existentes e identificados en cada categoría tipificada a través de más de un siglo de investigación, sino solo los hallados en el sitio arqueológico CAAC durante las sucesivas excavaciones. Estos están asociados al equipamiento básico para disfrutar de una bebida caliente, como el té, a saber: un recipiente para almacenar la materia prima, un recipiente para prepararla y una taza desde donde beberla. Para ello, se utilizó un método comparativo entre las colecciones estudiadas por los autores antes mencionados y los trabajos particulares en sitios arqueológicos de similares características, ubicados en el área rural de colonias inglesas contemporáneas a Alexandra Colony (Campbell y Furey 2007 y Gibson 2010).

Hacia 1750 la cultura material asociada a la ceremonia del té se complejiza y comienza a incluir tazas, platillos, diferentes tipos de cucharas, pinzas para azúcar, azucareras y tazones, jarras para la leche y el agua caliente, cajas de té, cuencos, platos de degustación para cualquier acompañamiento comestible y por supuesto la tetera en sí (Pettigrew 2004).

Las excavaciones en la CAAC dieron como resultado la recuperación de un conjunto de 1.285 piezas de cerámica –entre fragmentos y piezas completas de caolín, cerámica, gres, loza y porcelana– que se ubican, cronológicamente, dentro de un amplio rango temporal que se extiende desde mediados de siglo XIX a mediados de siglo XX. Tomando en cuenta los fragmentos diagnósticos y las pastas utilizadas para la fabricación de vajilla (Redware, Whiteware y Porcelana) el conjunto se redujo a 668 unidades, de estas 438 están relacionadas con la ceremonia del té y tras calcular el número mínimo se identificaron 103 piezas. A saber: del subconjunto tipo Redware, una tetera de pasta roja con baño negro; del tipo porcelana: conformado por nueve platillos, 10 platos y cinco tazas y del tipo Whiteware, 44 platos, ocho platillos, diez tazas, tres jarras, nueve tazones y cuatro frascos, dos de mermelada Dundee. “Desde la marca

se puede determinar que James Keiller e hijos, junto con su mermelada Dundee, recibieron el ‘Gran Medalla al Mérito en Viena en 1873 y la medalla de premio Sólo para Mermelada’ en Londres en 1862. Por lo tanto, aunque este fragmento que técnicamente está decorado utilizando impresión por transferencia, en realidad es más como la marca de un productor que una pieza de vajilla decorada.” (Gibson 2010:79, traducido por la autora). (Gráfico 1).

En relación a la decoración (Gráfico 2) el subconjunto de lozas *Whiteware* presenta una mayor variabilidad, es así como de diez tazas individualizadas tres no presentaban ninguna, el resto posee impresión por transferencia, bandas/lineal, estampa con sello y esfumado; los platos exhiben diseños realizados a través de estampa con sello, impreso por transferencia y pintado a mano; la jarra mejor conservada presenta un diseño impreso por transferencia llamado *Athens* de *John & Matthew Perston Bell & Co.* (Glasgow, Escocia 1842-1928); los tazones sin asas presentan decoración por moldeado, pintado a mano, bandas/lineal y estampa con sello (Figura 8).

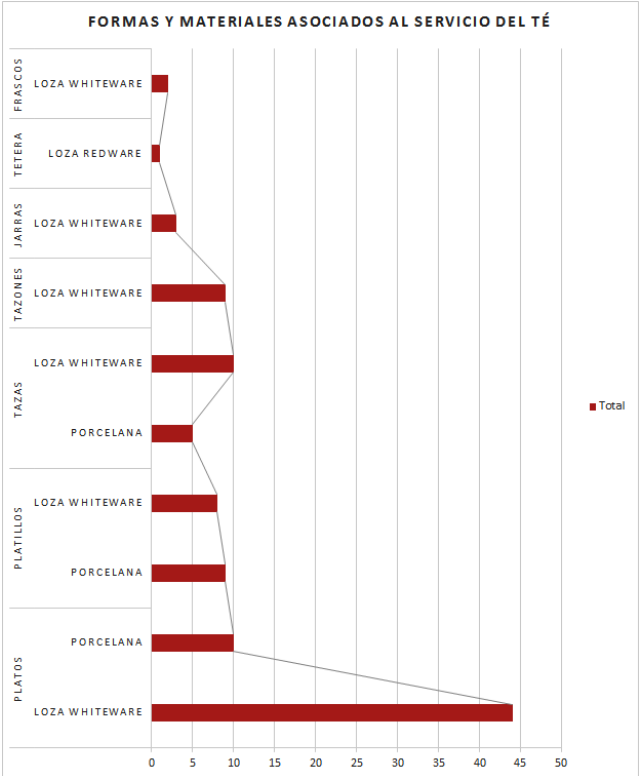


Gráfico 1: Están representadas las cantidades de acuerdo a la forma y al tipo de pasta del conjunto arqueológico.

En cambio, en el subconjunto de porcelana prevalecen las piezas no decoradas y no se identificaron marcas comerciales, solo tres tazas presentan un leve moldeado y dos platillos tienen una decoración lineal fina (Figura 9).

El hallazgo de solo una tetera puede deberse a que generalmente eran fabricadas a base de plata o la placa de plata por tanto no podrían haber sido descartados para formar parte del registro arqueológico (Di Zerega Wall 1991). Sin embargo, esta pieza tiene la particularidad de presentar baño negro y forma parte de los artículos conmemorativos fabricados en 1861 tras la muerte del príncipe Albert de Saxe-Coburg y Gotha esposo de la reina Victoria. Ella misma dio instrucciones de que el duelo público debía ser por un año y los miembros de la Casa Real no aparecerían en público en ese período. Aunque el duelo general había terminado oficialmente el 10 de febrero, no hubo pausa en lo que se había convertido en una demanda casi incalculable para productos de luto (Alasdair Brooks 2012, comunicación personal).

49



Figura 8: Piezas Whiteware con diferentes decoraciones: taza con esfumado en azul, tazón sin azas con bandas/lineal y jarra con diseño impreso por transferencia llamado Athens de John Et Matthew Perston Bell Et Co (Fotografías de la autora).



Figura 9: Piezas de porcelana con estilos decorativos: taza con aza moldeada y plantillo pintado a mano con diseño lineal (Fotografías de la autora).

fluvial por lo que no era accesible la adquisición de bienes de consumo variado y de calidad que ingresaron al país dada la alta demanda de las nuevas poblaciones.

En la década anterior a la fundación de Alexandra Colony ingresaron cajones surtidos de lozas y porcelanas finas provenientes de Alemania, Bélgica, Francia, Inglaterra e India por un costo de 1185 pesos fuertes. Del total, 33 cajones fueron derivados a la Provincia de Santa Fe (Estadística de Aduana 1862); a su vez ingresaron 167 libras de té en perlas, que corresponderían a 75 kilogramos, originario principalmente de la India pero, además procedentes de Alemania, Estados Unidos e Inglaterra por un valor de 1337 pesos moneda corriente.

La estadística comercial realizada por Ricardo Napp en 1876 muestra como en una década la introducción de los mismos productos

creció exponencialmente de la mano de la proliferación de colonias de inmigrantes fundadas en la provincia. De la materia prima para realizar la infusión se comercializan en 1871: 145.289 kilogramos y hacia la mitad de la década la cantidad asciende a 227.789 kilogramos por un valor de 206.049 pesos fuertes; del mismo modo aumenta considerablemente el costo del valor pagado por el ingreso de lozas y porcelanas finas y ordinarias una década después –221.233 pesos fuerte en 1871– pero se mantiene estable durante el primer lustro de 1870 –237.980 pesos fuertes en 1874– (Napp 1876). La procedencia de los mismos es similar y se mantiene la prevalencia de Francia como exportador principal de lozas y porcelana y de la India como proveedor de té.

El análisis integral de las distintas unidades de excavación con las fuentes históricas, permitió identificar dos espacios asociados al disfrute del té al aire libre en las tardes templadas de abril a noviembre (J. Morgan 1875, carta). El primero, es un sendero de ladrillos de 24 metros de largo por 1,40 metros de ancho, y que es continuación del encadenado perimetral de la casa del cual se conservan restos de ladrillos se extiende en forma de zigzag desde extremo noreste terminando en una plataforma de ladrillos con una superficie de 15,46 m² (Figura 10). Su perímetro de 15,57 metros está rodeado por ladrillos colocados de canto, lo que confirma que se trata de un pequeño patio con piso de ladrillos y no una habitación independiente a la casa. Esta modificación del ambiente forma parte de la composición escénica de sus jardines típica de la campiña inglesa y que los primeros colonos replicaron bajo la sombra de antiguos timbós.



Figura 10: Demarcación del sendero y Vista del piso de ladrillos al término del mismo (Fotografías de la autora).

El segundo espacio fue identificado tras el análisis de un fotograbado de principios de siglo XX (Brandt y Pommerenke 1901) y corresponde a una pérgola en el área colindante al ala norte de la casa (Figura 11). La misma es asociada a la disposición del espacio desarrollado por el naturalismo inglés, que buscaba mostrar paisajes con una naturaleza indómita, donde el hombre podía disfrutar de su espectáculo y realizar tareas despreocupadas (Vázquez 2009). Este empleo de símbolos materiales, fue utilizado para expresar límites culturales basados en costumbres, formas de pensamiento y expresión compartidas, que pueden no tener otra justificación que la tradición, el orden social y el mantenimiento de una continuidad en el tiempo, ya que el espacio era otro.

Estos dos espacios específicos se complementan con el resto del entorno, la zona Este es la parte del predio ubicada frente al río San Javier y al camino que comunicaba Santa Fe con el Rey –vías de ingreso a la colonia–, era la cara pública de la propiedad, por lo que es de esperar que haya sido ajardinada con un sendero de ladrillos que desembocara en una pérgola. En cambio, al Oeste se encuentran las dependencias y galpones donde se almacenaban las provisiones que eran vendidas a los colonos. Si bien la casa principal y los galpones son construcciones contiguas, los separa el patio interno, y es este punto es el que divide el uso del espacio.

Esta división separa el área residencial con la de servicio (Figura 12). En la primera (Este, Noreste y Sureste) fue utilizado por los directivos de la administración, su familia y amigos y en él se encuentran los jardines, árboles frutales, y la vista al río. En el área de servicio (Oeste, Noroeste, Suroeste), se encuentra el camino que conectaba la Administración con el pueblo, con los establecimientos de los colonos y es allí donde se hallaron conjuntos constructivos secundarios y los pozos de basura.

La distribución de los árboles (Figura 13) apoya esta hipótesis del uso del espacio, ya que en las áreas más transitadas como el Noreste y Noroeste hay una menor concentración producto de la modificación del ambiente a través del paisajismo y la construcción del conjunto de vivienda. Los árboles del área del Este brindan sombra a la mañana y al Sur se encuentran los árboles frutales.

La carga simbólica que se conjuga en la cultura material de la ceremonia del té y en la objetivación del espacio, crea un contexto de emulación social entre el entorno socio-natural previo y la población británica volviendo a esa materialidad un dominio privilegiado para el estudio de las consecuencias del avance del sistema capitalista de producción en tierras indómitas expropiando sus condiciones materiales y culturales.



Figura 11: Uso del espacio, división del mismo en residencial y de servicio.

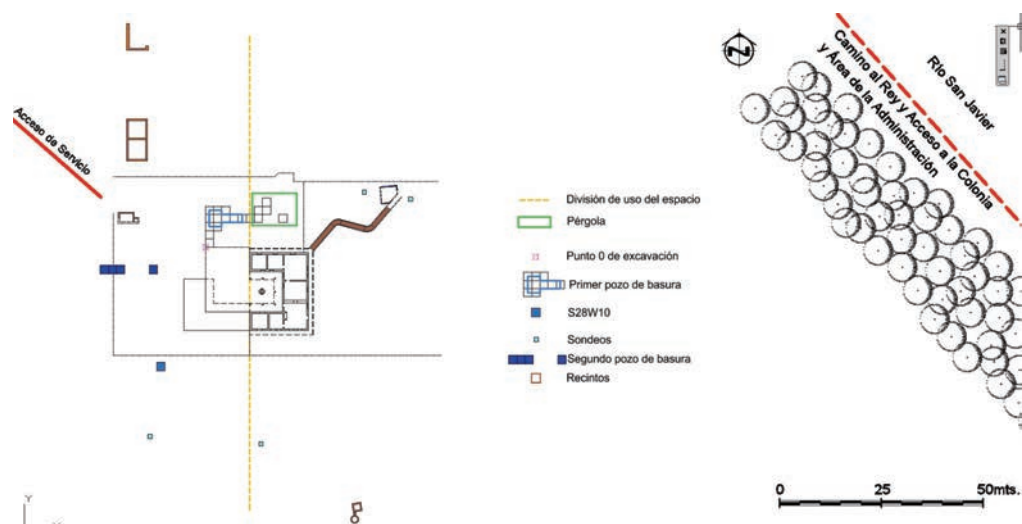


Figura 12: Uso del espacio, división del mismo en residencial y de servicio.

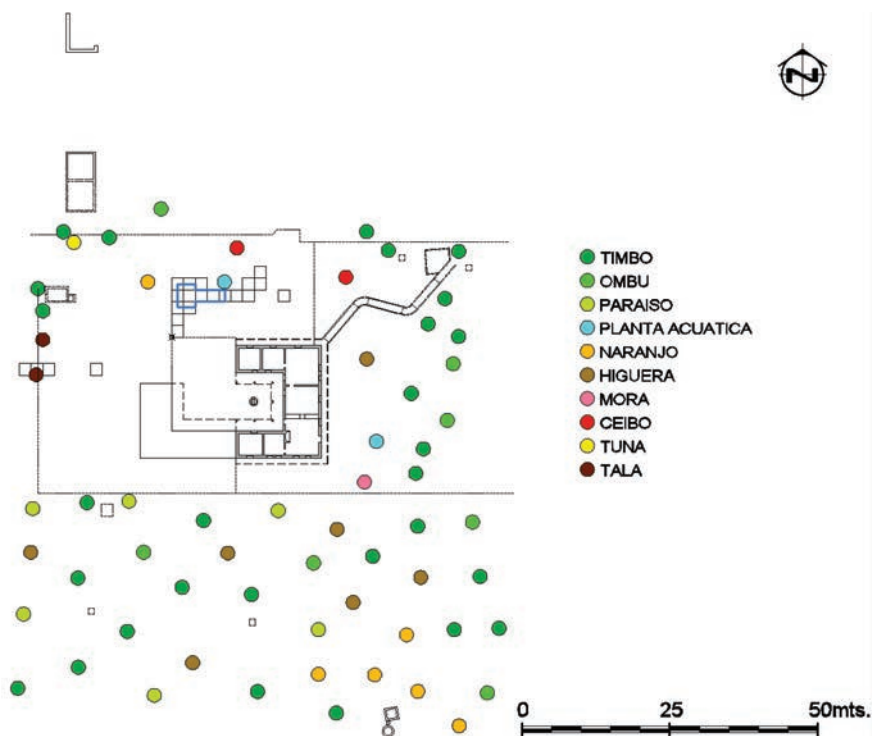


Figura 13: Distribución de los árboles que permite deducir los diferentes usos del espacio.

CONCLUSIONES

Tras el desarrollo de este artículo se puede aseverar que la cerámica en contextos domésticos rurales, como los que aparecen en el sitio CAAC, son una manifestación material de la confluencia de influencias de identidad y otros factores externos, como la comercialización y el comportamiento del grupo consumidor. Al elegir cierto tipo de cerámicas, los dirigentes de la colonia se circunscribieron a su identificación cultural. De este modo, la cultura material hallada en el predio de la Casa de la Administración de Alexandra Colony se deriva del nacimiento de la gran industria de la expansión del capitalismo a través del mercado y, junto a él, la difusión de las costumbres e ideologías del Estado burgués. Esta nueva civilización que desgarró al monte originario con el arado y el trigo amarillo, invadió las planicies, a fuego limpio tiñó de rojo los ríos y lagunas; reemplazó las tolдерías por casas de ladrillos y tejas y, además, cambió sus costumbres en el comer, beber y vestir. El ascenso

en las importaciones en la década de 1870 de ciertos tipos de bienes, como los estudiados en este trabajo, da cuenta de dicha instauración. Los registros de estadística de la Aduana muestran que si bien a Santa Fe ingresaron una mayor cantidad de lozas francesas, en Alexandra Colony predominan las marcas inglesas (R. Cochran & Co, J. F. Wileman, Clementson Brothers, Robert Maling y R. Cochran & Co) demostrando una unidad económica, social y cultural de continuidad dentro del círculo de dirigentes de la colonia.

Estas mercaderías extranjeras –lozas, porcelanas y té– introducidas para el consumo satisficieron a la población argentina general y en particular a los británicos radicados. Estos últimos fueron aumentando con el transcurso del tiempo duplicando su número de 10.709 a 21.788 súbitos de la reina desde el censo nacional de 1869 al de 1895. La ceremonia del té puede ser vista como un pequeño acto de la vida cotidiana que se repite diariamente, pero a la vez, como parte de la creciente influencia de las ideologías metropolitanas traída por los inmigrantes británicos que tras la ritualización visible y perceptible, simbolizaba la conciencia de bienestar y estatus de la nueva sociedad argentina de la segunda mitad del siglo XIX.

Este universo representado por la infusión del té marcadamente, en términos generales, femenino no es descrito en los documentos históricos locales acotados al período de estudio abordado, por lo que en este caso particular es el status económico la variable que explica su presencia en el registro arqueológico. Su servicio es visto como una zona de intersección entre ambos géneros aludiendo a reuniones en las cuales las mujeres formaban parte sirviendo o disfrutando de la bebida y la comida.

La moderna política británica tuvo un éxito considerable en esos tiempos, así como ciertos patrones impresos de transferencia sirvieron como propaganda subconsciente para promulgar la ideología de la nueva identidad británica, tanto localmente como en el extranjero (Brooks 2002), el hallazgo de restos de una tetera con baño negro muestra el respeto por las instituciones británicas que los administradores mantenían a pesar de encontrarse lejos de su tierra natal.

La reproducción de este tipo de hábitos fortalece una identidad nacional de origen, sumado a ésto la mayoría de las marcas representadas en la cultura material son de procedencia británica, por lo que se puede presumir que los fundadores de la colonia eligieron consumir productos provenientes de su país de origen por sobre otros presentes en el mercado.

La ceremonia del té, fue un recurso utilizado como mecanismo de respuesta por los administradores ingleses para separarse del ambiente

montaraz que habitaban. Este ambiente fue modificado reproduciendo costumbres europeas que tras su estudio son entendidas como prácticas sin solución de continuidad inherentes a una conciencia de clase. La casa en sí y los elementos externos (jardines, senderos, árboles frutales) integrados a dicha infusión formaron un sistema de transmisión no verbal de buenos modales y categorías culturales de sus moradores.

De este modo, la arqueología de las prácticas cotidianas provee de materialidad al imperialismo europeo que avanzó frenéticamente e inundó de productos los mercados del mundo. Dejando de lado la mirada romántica que despierta la ceremonia que rodea al té de la tarde, es posible descubrir sus significados y propiedades simbólicas integrados a un proceso sociocultural mucho más amplio que se difundía por el territorio argentino en las últimas década del 1800: el ingreso de nuevos objetos que multiplicaban en el mundo industrializado que replicó hábitos cotidianos de la aristocracia inglesa.

NOTAS

1. Tener esa sensación de debilitamiento.
2. Primera etapa (2009): trabajo de relevamiento del modelo de terreno, los resultados obtenidos fueron utilizados para formular el diseño de la investigación y la metodología de excavación, al tiempo que la arquitecta Romina Franco realizó el diagnóstico arquitectónico de la casa de la administración. Segunda etapa (marzo 2010): se excavaron y estudiaron las áreas detectadas en la etapa anterior. Tercera etapa (julio 2010): se realizaron sondeos y cuadrículas en el área sur, ya que la tradición oral ubicaba el pozo de basura en este sector. Además, se excavó el aljibe que se encuentra en la misma área. Cuarta etapa (abril 2011): se estudiaron las características arquitectónicas y el estado de conservación de la casa. Quinta etapa (junio 2011): con la colaboración de geólogos de la Universidad de San y de la Universidad Nacional de Río Cuarto se realizó un análisis ocular general del área, se realizaron tomografías eléctricas con diferentes arreglos electródicos y una serie de calicatas. En una de ellas, se detectó el primer pozo de basura en el área norte de la casa. Sexta etapa (agosto 2011): continuaron las excavaciones del pozo de basura para establecer su extensión. Séptima etapa (septiembre 2011): se analizó la cultura material. Octava etapa (abril 2012): se realizaron sondeos en el área oeste del sitio arqueológico, donde fue hallado el segundo pozo de basura y los cimientos de un nuevo constructivo. Novena etapa y décima etapa (mayo 2012-2015): se sistematizaron todos los trabajos realizados con el análisis de la totalidad de la cultura material y el estudio de fuentes y cartografía histórica para establecer la historia de ocupación del sitio.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Guido Abel Tourn por compartir conmigo su acervo documental, su sabiduría e innumerables tés en las tardes de Alejandra. A Ana María Rocchietti por ser mi guía y maestra. A Juan Bautista Leoni por remarcar el potencial de la colección para redactar un artículo sobre ésta temática. A Nélide De Grandis por su asesoramiento y acompañamiento. A Aldo Giacardi por trabajar a mi lado en la interpretación de la cartografía histórica. A Carlos Gilli por diseñar los planos en los que se representan los resultados de las excavaciones y uso del espacio y a María Victoria Roca por sus consejos y su mirada constructiva.

Recibido: noviembre de 2015

Aceptado: Diciembre de 2015

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade Lima, T.

1999. El Huevo de la Serpiente: una Arqueología del Capitalismo Embrionario en el Río de Janeiro del siglo XIX. En *Sed non satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, A. Zarankin y F. Acuto (eds), pp. 189-238. Ediciones del Tridente (Colección Científica), Buenos Aires.

Battiscombe, G.

1969. *Queen Alexandra*. Constable First Printing Edition. London.

Brandt, E. y G. Pommerenke.

1901. La Provincia de Santa Fe. En *el Principio del Siglo XX*. Compilado bajo los Auspicios de la Sociedad Rural Santafecina, del Rosario. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires.

Brooks, A.

2002. The cloud of unknowing: Towards an international comparative analysis of eighteenth- and nineteenth-century ceramics. *Australasian Historical Archaeology* 20: 48-57.

2005. *An Archaeological Guide to British Ceramics in Australia 1788-1901*. The Australasian Society for Historical Archaeology and The La Trobe University Archaeology Program. Australia.

Burton, W.

1904. *A History and Description of English Earthenware and Stoneware (to the beginning of the 19th century)*. Cassell and Company, Limited. London.

Campbell M. y L. Furey.

2007. Archaeological investigations at the Westney Farmstead, Mangere. The New Zealand Historic Places Trust. CFG Heritage Ltd. Auckland. New Zealand.

Censo,

1873. Censo de Colonia Alejandra. Verificado por el Juez de Paz de San Javier Juan Grobet.

Di Zerega Wall, D.

1991. Dinners and Secular Teas: Constructing Domesticity in Mid-19th-Century New York. *Historical Archaeology*, Vol. 25 No. 4: 69-81.

Cushion, J. P.

1980. *Handbook of pottery and porcelain marks*. London: Faber & Faber. London

Dosztal, I.

2010. Primeras intervenciones en el predio de La Casa de La Administración, sede de la colonización del norte santafesino, 1870, Alejandra, Santa Fe. En XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Editorial Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

2013a. El norte santafesino, una frontera de colonización entre la barbarie y la civilización, 1860-1880. *Cuadernos de Antropología* 9: 227-250.

2013b. Arqueología en una frontera de colonización: Alexandra Colony. Santa Fe. Argentina. En *Actas V Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*. Editorial Académica Española, Saarbrücken, Alemania.

2013c. Lozas Inglesas desechadas por los miembros de la Administración de Alexandra Colony, 1870-1885, Santa Fe, Argentina. En *Segundo Simposio Nacional e Internacional: Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*. Año 1, Volumen 2. Aspha Ediciones, Buenos Aires. Argentina.

England Marriages,

1538–1973. Charles Henry Webster and Jane Augusta Richards, 22 Jun 1875; citing South Bersted, Sussex, England, reference item 13-15 P-91-182; FHL microfilm 2,147,012. <https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:NNYK-5H6> accessed 15 January 2016)

Estadística de Aduana,

1862. *Primer Semestre Año de 1861*. Imprenta del Comercio del Plata. Buenos Aires.

Gibson, D.

2010. A Question of Whitewares: Consumer Behaviour and Ceramics at Clark's Crossing, Saskatchewan. Department of Archeology and Anthropology. University of Saskatchewan. Canadá. Canadá.

Gray, A.

2008. 'A Moveable Feast': Negotiating Gender at the Middle-Class Tea-Table in Eighteenth- and Nineteenth-Century England. *Food and Drink in Archaeology*

2. University of Nottingham Postgraduate Conference. Prospect Books. Gran Bretaña.

Groover, M. D.

2003. An archaeological study of rural capitalism and Material life: the Gibbs farmstead in Southern Appalachia, 1790–1920 (Contributions to global historical archaeology). Kluwer Academic Publishers. Series Editor: Charles E. Orser, Jr., Illinois State University, Normal, Illinois.

Hartley, F.

1856. The Ladies' Book of Etiquette, and Manual of Politeness A Complete Hand Book for the Use of the Lady in Polite Society. T. Allman & Sons. London.

Heath, M. B.

2012. A Woman's World: How Afternoon Tea Defined and Hindered Victorian Middle Class Women. Constructing the Past Vol.13 N°1: Artículo 1. <http://digitalcommons.iwu.edu/constructing/vol13/iss1/1/>

Hough, R.

1992. Edward and Alexandra: Their Private and Public Lives. Hodder & Stoughton Ltd. London.

Hunter, R. y G.L. Miller.

1994. English Shell-Edged Earthenware. The Magazine Antiques 165(3): 432-443.

Livi, C.

1871. Memoria de mensura campo Thompson, Bonar. Servicios de Catastro e Información Territorial. Dirección de Obras Públicas de la Provincia de Santa Fe.

Madol, H. R.

1940. The Private Life of Queen Alexandra: As Viewed. Editorial: Hutchinson & Co. London.

Majewski, T. y M. J. O'Brien.

1987. The Use and Misuse of Nineteenth-Century English and American Ceramics in Archaeological Analysis. Advances in Archaeological Method and Theory 11: 97-209.

Matthew, H.

2006. Edward VII (1841–1910). Oxford Dictionary of National Biography. Oxford University Press. Gran Bretaña. <http://www.oxforddnb.com/view/article/32975> Consultado en junio de 2013.

Miller, G.L. y R.H. Hunter.

1990. *English Shell Edged Earthenware: Alias Leeds, Alias Feather Edge*. Thirty-Fifth Wedgwood International Seminar, pp. 201-232.

Miller, G.L.

1991. Classification and Economic Scaling of 19th-Century Ceramics. En http://www.sha.org/CF_webservice/servePDFHTML.cfm?fileName=14-1-01.pdf

Napp, R.

1876. La República Argentina. Comité Central Argentino para la Exposición en Filadelfia. Buenos Aires.

Primer Censo de la Provincia de Santa Fe,

1887. Padrones con Información Nominativa. Centro de Estudios Históricos e Información Parque de España CEHIPE. Rosario, Provincia de Santa Fe. Argentina

Pettigrew, J.

2004. Design for Tea: Tea Wares from the Dragon Court to Afternoon Tea. Sutton Publishing.

Powys, A.

1872. Commencement of Journal May 20th 1872. <http://www.argbrit.org/Alejandra/Powys.htm>

Queen Alexandra.

1908. Queen Alexandra's Christmas gift book: photographs from my camera to be sold for charity. The Daily Telegraph. London.

Remedi, F.

2006. Dime que comes y como lo comes y te diré quién eres. Centro de Estudios Históricos. Profesor Carlos S. A. Segreti. Córdoba. Argentina.

Rickard, I.

1870. Emigración a la República Argentina, Londres, expedido por J. Thomson, T. Bonar and Co., 57 Old Broad Street, E. C.

Schávelzon, D.

1991. Arqueología Histórica de Buenos Aires. La cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX. Ediciones Corregidor. Buenos Aires. Argentina.

2001. Catálogo de Cerámicas Históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX). Con notas sobre la región del Río de la Plata. Fundación para la Investigación del Arte Argentino. Buenos Aires.

Shackel, P.

1993. Personal Discipline and Material Culture: An Archaeology of Annapolis 1695-1870. The University of Tennessee Press, Knoxville.

Segundo Censo de la República Argentina,

1895. Libreto del Censo, Provincia Santa Fe, Departamento Reconquista. Distrito Florencia. Departamento de Documentos Escritos. Archivo General de la Nación. Buenos Aires.

St Andrew's Anglican Church Register

1876-1889. Matrimonios Colonia Alejandra/Alexandra Colony 1871-91. <http://www.argbrit.org/Alejandra/matrimonios.htm>

The Standard,

1873. Christmas Sports. 13 de enero. Colecciones Especiales y Archivo de la Universidad de San Andrés, Victoria, Buenos Aires.

Sussman L.

1977. Changes in Pearlware Dinnerware 1780-1830. *Historical Archaeology* Vol. 11: 105-111.

1985. The Wheat Pattern. An Illustrated Survey. *Studies in Archaeology Architecture and History*. National Historic Parks and Sites Branch Parks Canada. Environment Canada.

Tourn Pavillon, G. A.

2001. Colonia Alexandra. Un lugar del Pájaro Blanco, Imprenta SERV-GRAF, Santa Fe.

2010. Historias de Pioneros en el Pájaro Blanco del norte Santafesino. Talleres de Impresos S. A. Santa Fe. Argentina.

2011. Correspondencia y documentos de la Alexandra Colony. Manuscrito en archivo personal del autor.

Vázquez, F. J. I.

2009. Una aproximación a la antropología urbana: el uso recreativo de los parques desde Frederick Law Olmsted. En Pereira Farina M. y R. Casado Méndez (eds.) *II Jornadas de Filosofía y Sociedad*. Universidad de Santiago de Compostela. España.

Wilcken, G.

1872. Las Colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina. Presentado a la Comisión Central de Inmigraciones. Buenos Aires.

BREVE CURRÍCULUM VITAE DE LA AUTORA

Irene Dosztal: Doctora en Humanidades y Artes con mención en Antropología (2015). Título obtenido en la Facultad de Humanidades y Artes, en la Universidad Nacional de Rosario. Fue becaria Doctoral de Conicet entre el año 2009 a 2014. En la actualidad es Becaria Posdoctoral de CONICET (2015-2017). Investigadora del Centro de Investigaciones Socio- históricas Regionales, Nodo CESOR. Se especializa en análisis holísticos arqueo-históricos asociados a la colonización de la Provincia de Santa Fe durante la segunda mitad del siglo XIX, en dichos estudios se sintetizan la cultura material asociada a la vida cotidiana con su entorno inmediato y el contexto regional que permitió el establecimiento de los grupos sociales en diferentes sectores de la Provincia. Actualmente lleva adelante una investigación relacionada a la vida cotidiana en las colonias establecidas siguiendo la línea del ferrocarril Rosario-Córdoba fundadas por la *Central Argentine Land Company*.